



heartself
BEATRIZ ROS



FACULTAD DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



FESTIVAL DE MÁLAGA CINE ESPAÑOL



Málaga de Festival

heartself

BEATRIZ ROS

Comisariado: JUAN CARLOS ROBLES / CARLOS MIRANDA

Sala de Exposiciones de la Facultad de Bellas Artes de Málaga
Del 13 de marzo al 30 de abril de 2014



Polvo enamorado

Lo propio, lo extraño

Juan Carlos Robles

Las ideas, que como estrellas “resplandecen solamente en la noche de la naturaleza”, recogen la vida de las criaturas no para revelarla, ni para abrirla al lenguaje humano, sino para restituirla a su clausura y a su mutismo.¹

Cuando conocí a Beatriz Ros en el interior del aparato universitario nos mostramos algunos proyectos que estábamos realizando por entonces. En uno de ellos coincidíamos totalmente, trabajábamos imágenes de nuestro propio rostro al que sustituíamos los ojos por los de otras personas. Nuestras miradas se cruzaron y una sonrisa de complicidad, sin palabras, dio alas al círculo de comunicación que estábamos tejiendo. En esos días Ros realizó un vídeo en el que su cuerpo desnudo rotaba sobre su propio eje desdoblado en varias figuras. En su piel escrita se leía atravesando el corazón TU-YO-TU en variaciones volátiles e intercambiables. Tal expresión videográfica de identificaciones fluyentes, abierta a aquel que mira, configura el relato íntimo de su obra.

Es curioso lo de decir algo en nombre propio, porque no se habla en nombre propio cuando uno se considera como un yo, una persona o un sujeto. Al contrario, un individuo adquiere un auténtico nombre propio al término del más grave proceso de despersonalización, cuando se abre a las multiplicidades que le atraviesan enteramente, a las intensidades que le recorren. El nombre como aprehensión instantánea de tal multiplicidad intensiva es lo contrario de la despersonalización producida por la historia de la filosofía, es una despersonalización de amor y no de sumisión.²

El juego de palabras contenido en el título de esta exposición, *Heart-Self* (Corazón-propio), es de difícil traducción, apunta al conjunto léxico *Help-Self* (auto-ayuda), aunque a la par resuenan en él otras figuras de inestable semántica. El deseo-de-nombrar la distancia que le separa del mundo, y por ende de su propio cuerpo, se complica cuando lo que Beatriz Ros quiere nombrar es lo que falta, lo que no está presente, lo que quedó atrás o aún no ha llegado, dicho de otro modo, aquello que se resiste a ser representado y que la artista resuelve excelentemente con una poética que bascula entre liberación y condena, entre el pellizco en el corazón y la placentera huída.

1 AGAMBEN, Giorgio, *Lo abierto. El hombre y el animal*. Ed. Pre-textos, Valencia, 2010.

2 DELEUZE, Gilles, “Carta a un crítico severo” en *Conversaciones 1972 -1990*, Ed. Universitaires, París, 1973.

Beatriz Ros en *Heart-Self* nos hace una auténtica declaración de Amor. En la oscuridad de la sala, a través de múltiples dispositivos videográficos nos entrega su cuerpo desnudo cual heroína ensimismada a punto de desaparecer.

El deseo de acceder al *otro* y a las cosas de la vida está lastrado por la ausencia, por lo intangible. Ros utiliza en sus representaciones la herida en el cuerpo como huella o trazo de tal ausencia, de tal escisión con el mundo. Decide -en palabras suyas- “adornar la herida”. Con ello reivindica una existencia física (corporal). Su obra alumbrá, en el horizonte de tan dolorosa distancia, una liturgia de aproximación donde el cuerpo se abre al Reino del Afuera. Lo animal, lo vegetal y lo mineral envuelven un cuerpo entregado, convertido en nicho de la desposesión. Su dramaturgia acoge una dialéctica de presencias y ausencias, de apariciones y desapariciones. Nos transmite que el cuerpo es la ausencia de cuerpo, que el cuerpo solo puede escribirse a través de la falta. Una lógica del sentido donde la añoranza es la que lo hace presente, donde el cuerpo se hace visible a través de la herida enamorada: la brisa dibuja en su piel discursos que nunca fueron leídos, de simiente en flor sus manos llena y lleva a su boca blanca esperanza de resonancias asiáticas, verdes algas envuelven sus manos de sirena y de negro tiñe su cuerpo desvaído un sueño nunca amanecido. El batir de sus brazos abriga el deseo de volar hacia un mundo vivido, intuido, prometido, perdido...

Ningún pensamiento que no escuche ese sonar de las cosas, ese decir el sentido que cobra cada articulación del sistema de los objetos como escenario de pregnancy del sentido, de aterrizamiento en materia de la fuerza de los conceptos, sería para siempre ciego a su propia elucidación -por perder el escenario de plasmación efectiva por excelencia de lo que se piensa, se quiere, se desea o se simboliza ... en el registro en el que todo ello, cobra cuerpo. Materia. Mineralidad absoluta.³

La falta, como única certeza en su obra, aviva la herida de amor bajo la forma inmanente de sucesivos planos fijos videográficos, desde donde la artista dice que tan solo nos queda adornar la herida, o dicho de otro modo, re-presentar el rastro nostálgico de aquellos momentos vividos en los que el cuerpo no ha sido sacrificado. Mas en Ros estos recuerdos tienen proyección de futuro. Nos hallamos ante una muy personal manera de re-presentar aquello procedente del ámbito sensitivo. La idea de pregnancy y la de tránsito autobiográfico a través del registro videográfico culmina a modo de inscripción bajo la forma metonímica del GESTO, aquilatado en su obra como bálsamo sanador.

³ BREA, Jose Luis, *Mineralidad absoluta (el cristal se venga)*. <http://esferapublica.org/nfblog/?p=11206>, publicado por Jose Luis Brea en 2010/09/04.

¿Cómo sostiene la imaginación la textura de una experiencia vivida? ¿En qué forma persiste como algo recordado o imaginado? ¿Podemos hablar de una imagen cuya fuerza existe no en virtud de su referente sino de sí misma? ¿Es el trazo en sí mismo el marco en el que todo significado tiene lugar? (...) El trazo sería no mimético, pero en todo caso una suerte de memoria que se afirma y establece al ser leído por el otro. Es, quizá, un vaciado a partir del lenguaje, una especie de huella en la arena que establece una relación metonímica con su origen u alcanza en el curso del proceso la vida entera, aunque sólo sea en virtud de su separación, de su capacidad para expresar lo ocurrido.⁴

La potencia de su lenguaje radica en que la ornamentación de la herida la lleva a cabo a través de un proceso reduccionista donde convierte su narrativa en GESTO. No ha de ser entendida como floritura de un lenguaje vencido, sino como conquista de un estadio pre-sintáctico despojado de los resortes que nos anclan al pensamiento de la subjetividad. No es tanto la eliminación residual del lenguaje en sí, como la reducción de su carga retórica donde el gesto se utiliza como instrumento de defensa.

La vida del Espíritu no es la vida que se espanta delante de la muerte y se precave pura de la devastación: es la que la soporta y se mantiene.⁵

Su búsqueda de una pre-sintaxis visual que aspira a representar la ausencia como posibilidad de acceso a uno mismo y al afuera, articula la tensión crítica del GESTO en su obra como acto de liberación. En una de sus proyecciones su mano borra su rostro con un trazo de resistencia antipoético: ¿construimos nuestra identidad sobre un cúmulo de discursos o tenemos que renunciar a ellos para encontrarnos?

La vida y la muerte quedan así puestas exactamente una frente a otra, superficie contra superficie, inmovilizadas y como reforzadas ambas por su presión antagonista. La Historia habrá conducido la finitud humana justo hasta este punto-límite en que aparecerá por fin en su pureza; no tendrá ya margen que le permita escapar a sí misma, ni podrá hacer un esfuerzo para lograr un porvenir, más tierras abiertas para hombres futuros; bajo la gran erosión de la Historia, el hombre será despojado poco a poco de todo lo que puede ocultarlo a sus propios ojos; habrá agotado todos estos posibles que enturbian un poco y esquivan –bajo las promesas del tiempo– su desnudez antropológica; la Historia, siguiendo largos pero inevitables y constrictivos caminos, habrá llevado al hombre justo hasta esta verdad que lo detiene sobre sí mismo.⁶

4 WEREWETHER, Charles, “En una época de traducciones”, en catálogo *Transatlántico. Diseminación, cruce y desterritorialización*, Ed. Centro Atlántico de Arte Contemporáneo, Cabildo de Gran Canaria, 1998.

5 HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich, *Fenomenología del Espíritu*, 1807.

6 FOUCAULT, Michel, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 2006.

Recordamos un vídeo que llevamos al Festival *LOOP-VideoArt* de Barcelona. La artista, sumergida en el agua con respiración contenida, deja fluir de su boca tinta negra que poco a poco enturbia el agua con volutas de oscuridad líquida hasta llegar al cristal en el que ella misma se refleja. Su afán por encontrar un nexo entre la palabra escrita -disciplina que practica- y la que brota en el habla -en ella pudorosamente contenida-, produce finalmente en sus vídeos imágenes de un *pensamiento que va más allá del pensamiento*. En este sentido escribe la artista: “Que si no hay nombre para el primer dolor / no habrá palabras, después de todo”.

La ambivalencia, la oscuridad, el desconcertante orden, los significantes que encadena, la deconstrucción de los conceptos, son resortes hipnóticos propios de su cálculo estético con el que, a la postre, consigue enmudecernos y situarnos durante un instante delante del espejo.



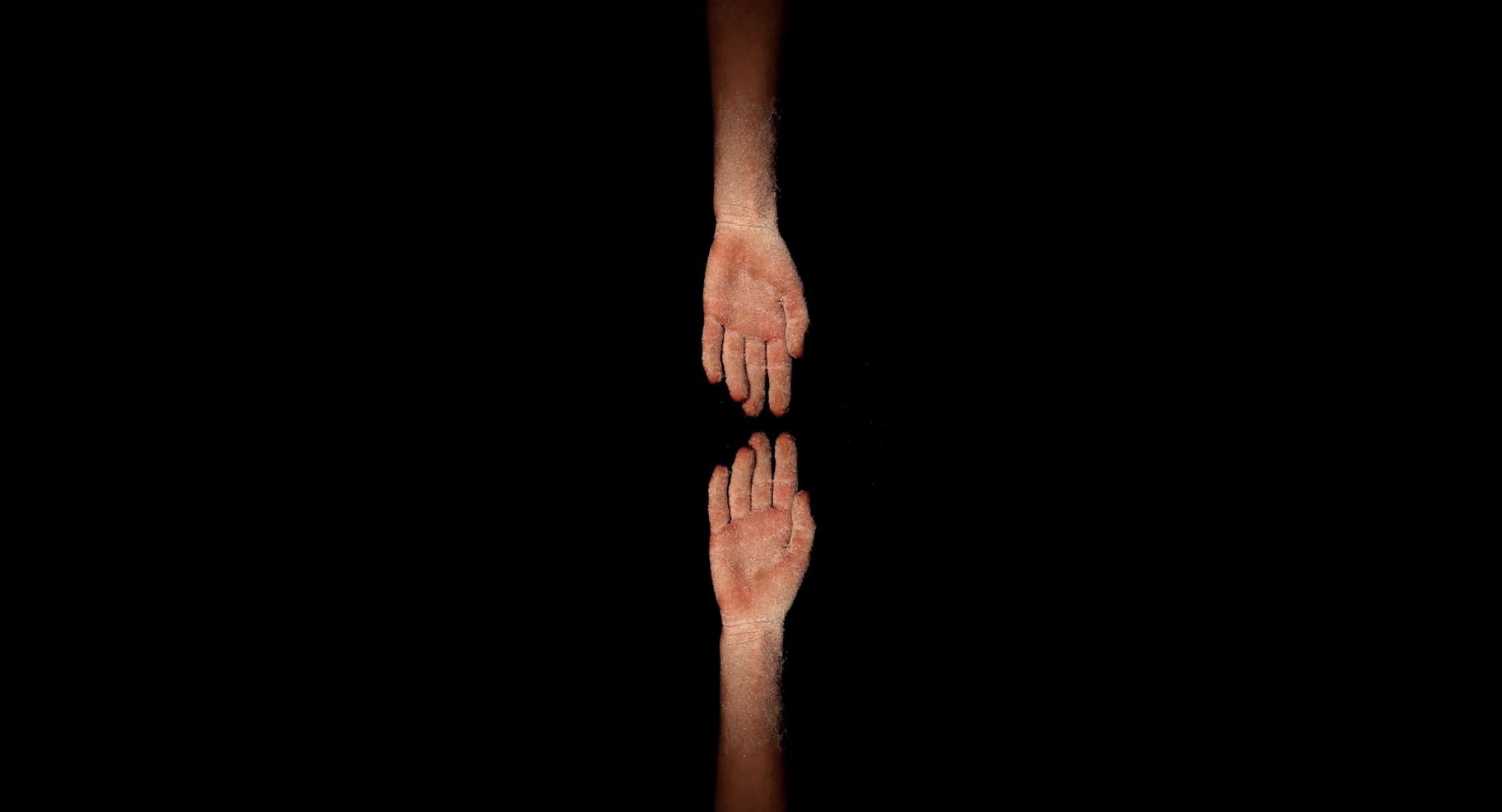
TuYotro
Vídeo, 1'25'', 2009



Biografía
Vídeo, loop, 2010



Mi pecho es un bosque de flechas
Vídeo, 2'15'', 2014



La sed de Narciso
Vídeo, 3', 2014



Lavar las bendiciones
Vídeo, 2'50'', 2014



Zurda
Vídeo, 3', 2014



Entrenamiento
Vídeo, 1'39'', 2014



Desaparecer
Vídeo, 1', 2014



MissTaken touching heartself
VÍdeo, 3'20'', 2013



El hombre yace, el cielo se eleva, el aire mueve
Vídeo, loop, 2014



Impenetrable
Video, loop, 2014

~~Soy~~

~~Soy capaz~~

~~Soy capaz de~~

~~Soy capaz de adornar~~

~~Soy capaz de adornar la herida~~

Gracias a ti.

A Juan Antonio Lechuga y Antonio Cañete por su generosidad y buen hacer,
a Fernando Ramírez y Kiko Navas-Parejo por las proyecciones,
a Sebastián Arteaga por su paciencia y atención,
a Amanda por hacer todo lo posible,
a Mónica y Ángela por su (deliciosa) amistad,
a Violeta Niebla por creer en mí,
a Chato por su energía y apoyo,
a Juan Carlos Robles y Carlos Miranda por: todo,
a David Muñoz por *MissTaken*(me)
y a mis padres, por: siempre.

